

Bajo nueva administración

(6.15-23)

En los Estados Unidos, a veces se observa un gran rótulo sobre el local de algún negocio, en el que se leen estas palabras: «BAJONUEVA ADMINISTRACIÓN». Este rótulo nos avisa que el negocio tiene nuevo propietario, pero también dice algo más. Por lo general se exhibe para informar a los potenciales clientes de que ahora pueden esperar más del negocio, incluyendo mejores productos y mejor servicio. En Romanos 6.15-23, lo que Pablo hizo, en efecto, fue colocar este rótulo sobre nuestras vidas: «¡BAJONUEVA ADMINISTRACIÓN!». En el pasado nuestras vidas estaban «administradas» por el pecado y por Satanás, pero fuimos «comprados por precio» (1^{era} Corintios 6.20); ahora estamos bajo «administración» divina. Esta realidad debe impactar nuestras vidas. Dios espera más de nosotros, y el mundo puede esperar más de nosotros, porque ahora estamos «bajo nueva administración».

El texto para la lección «Cómo vivir una nueva vida en Cristo» terminó con estas palabras: «... pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia» (Romanos 6.14). Insinuamos que esto significa que no estamos bajo «un sistema legal», sino bajo «un sistema de gracia». Un sistema legal es uno en el que la salvación viene por guardar perfectamente la ley, mientras que un sistema de gracia es uno en el que la salvación es un don de Dios.

Cuando Pablo usaba estas palabras, él anticipó una objeción: «¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley,¹ sino bajo la gracia?» (vers.º 15a). Es evidente que algunas personas han llegado a esta

conclusión. Creen que, si no estamos bajo un sistema de ley, estamos libres de la obligación de guardar ley alguna. Estos viven como si dijeran: «Estamos en libertad de hacer lo que nos dé la gana, incluso vivir una vida pecaminosa». La respuesta de Pablo a esta insinuación fue una expresión de asombro: «En ninguna manera» (vers.º 15b). En el versículo 1 se le hizo una pregunta parecida, y la respondió del mismo modo (vers.º 2a).

Algunos autores creen que las preguntas acerca del pecado que se recogen en los versículos 1 y 15, varían un poco.² En el versículo 1 Pablo preguntó: «¿Perseveraremos en el pecado...?», mientras que en el versículo 15 preguntó: «¿Pecaremos...?». Algunos creen que en el versículo 1, Pablo estaba preguntando: «¿Debemos seguir viviendo un estilo de vida pecaminoso?», mientras que en el versículo 15 estaba preguntando: «¿Está bien si pecamos de vez en cuando?». Haya hecho o no tal distinción, lo cierto es que Pablo deseaba que los cristianos supieran que el pecado y pecar son incompatibles con un estilo de vida cristiano. F. F. Bruce dijo: «Quien crea que “estar bajo la gracia” es una excusa para pecar, está dando a entender que en modo alguno está “bajo la gracia”».³

En Romanos 6 y 7, Pablo dio varias razones por las que nosotros, como cristianos, no debemos

² James Burton Coffman, *Commentary on Romans (Comentario de Romanos)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1973), 238; Richard Rogers, *Paid in Full: A Commentary on Romans (Pagado en su totalidad: Comentario de Romanos)* (Lubbock, Tex.: Sunset Institute Press, 2002), 92; Jim McGuiggan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co.; 1982), 202.

³ F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 134.

¹ En varias traducciones se lee o «Ley» (con «L.» mayúscula) (AB; CEV; Phillips) o «la ley» (McCord; NLT) indicando que «ley» se refiere a la ley de Moisés. La ley de Moisés era sin duda la que más presente tenía Pablo en su análisis (vea vers.º 7.7); sin embargo, no hay artículo definido antes de la palabra griega para «ley», de modo que se aplica a una categoría más amplia que solamente la ley de Moisés.

pecar. La razón que se da en 6.1–14 es que nosotros morimos al pecado (vers.º 2) cuando fuimos bautizados en la muerte de Cristo (vers.º 3). Cuando morimos al pecado, fuimos libertados de la esclavitud al pecado (vers.ºs 7, 9, 14). En el texto para esta lección (6.15–23), Pablo retomó su analogía de la esclavitud y la amplió. Su argumento básico fue que no debemos servir al pecado por que ya no somos esclavos de este, sino que ahora somos esclavos de Dios. Estamos «bajo nueva administración».

UNA CONCLUSIÓN PROBADA (6.16)

Pablo comenzó preguntando: «¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis?» (vers.º 16). Los lectores del siglo primero estaban íntimamente ligados con la esclavitud. Los esclavos componían un alto porcentaje de la población de Roma y del Imperio Romano. Muchos de los lectores de Pablo, tal vez la mayoría, eran libres en lo legal y lo político; sin embargo, el apóstol deseaba que ellos supieran que, en lo espiritual, todo hombre es esclavo de algo. Toda persona obedece a algo, incluso si se trata tan solo de sus propios caprichos y deseos. Al hacer así, se hace esclavo de ello.

Pablo continuó diciendo: «... sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia» (vers.º 16). En última instancia, las opciones de un individuo en relación con la servidumbre, se reducen a dos: Puede ceder a sus concupiscencias y ser esclavo del pecado, o puede obedecer a Dios (vers.º 17) y hacer del Señor su Amo.

Puede que algunos protesten, diciendo: «¡No soy esclavo de nadie! ¡Yo soy libre!». Cuando los judíos hicieron esta afirmación (Juan 8.33), Jesús les dijo: «... todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado» (vers.º 34). Muchos que viven vidas impías no están conscientes de cuán esclavizados están. Viene a mi mente una caricatura en la que se describe a un ratón atrapado en una ratonera. El ratón decía: «¡Tengo una trampa!», mientras que la trampa decía: «No, yo tengo un ratón». A la trampa se le etiquetaba con la palabra «pecado», y al ratón se le etiquetaba con la expresión «pecador».

Usted es esclavo; la pregunta es de quién lo es. Según el versículo 16, si usted es esclavo del pecado, será maldecido con «muerte», esto es, muerte espiritual. Si usted sirve a Dios, será bendecido con «justicia», esto es, estará a derecho delante del Señor.

⁴ Debido a las connotaciones negativas de la palabra «esclavos», algunas traducciones usan la palabra «siervos» (vea la KJV); sin embargo, en el texto griego, la palabra es la forma plural de *doulos*, que significa «esclavo».

El pecado o Dios; serviremos a uno o al otro; no podemos servir a los dos. Jesús dijo: «Ninguno puede servir a dos señores» (Mateo 6.24a). Hoy hay quienes tienen más de un empleo, y por lo tanto sirven a múltiples «amos» (esto es, patronos), pero esta no era una opción para un esclavo. Todo lo que el esclavo tenía, incluyendo su tiempo, pertenecía a su amo. «Ustedes no pueden ser esclavos del pecado que lleva a muerte y al mismo tiempo esclavos de la obediencia que lleva a justicia» (Romanos 6.16; JB).

UN COMPROMISO ANTERIOR (6.17–18)

Pablo pasó del principio general del versículo 16, a la situación específica de sus lectores. Habló del compromiso anterior de ellos:

Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia (vers.ºs 17–18).

En el pasado, ellos habían sido los «esclavos del pecado», pero eligieron cambiar de amo y obedecer al Señor. La palabra «obediencia» proviene de una palabra compuesta, *hupakoe*, que significa literalmente «oír» (*akuo*) «bajo» (*hupo*).⁵ Se refiere a una respuesta positiva a lo que se oye (vea Santiago 1.22). En la Biblia, la palabra casi siempre «implica decisión religiosa».⁶

A los que enseñan «salvación por fe solamente» les molesta el énfasis que pone Pablo en la obediencia en los versículos 16 y 17, especialmente porque la obediencia es puesta antes de ser libre de pecado (vers.º 17–18). No obstante, las palabras de Pablo en este versículo, son coherentes con su meta de llevar a todos a «la obediencia a la fe» (1.5; vea 16.26). Douglas Moo escribió: «Es obvio que Pablo desea recalcar la importancia de la obediencia».⁷

«Aquella forma de doctrina»

Los lectores de Pablo habían «obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual [fueron] entregados» (6.17b). La palabra griega que

⁵ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 438.

⁶ Gerhard Kittel, «*hupakoe*» en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento), ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 35.

⁷ Douglas J. Moo, *Romans* (Romanos), The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 219.

se traduce por «forma» es *tupos*, la palabra de la cual obtenemos «tipo».⁸ La palabra *tupos* puede referirse a «forma, figura [o] modelo». En Romanos 6.17, significa «modelo de enseñanza».⁹ Esto indica que para una fecha tan temprana como el 50 d. C., ya había un modelo de enseñanza uniforme en las iglesias del Señor.

Los autores conjeturan sobre el «modelo de enseñanza» que Pablo tenía presente; sin embargo, en otro pasaje, Pablo fue claro en cuanto a la esencia del mensaje que él y otros evangelistas inspirados por Dios predicaban. Esto fue lo que dijo a los cristianos de Corinto: «... me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado» (1^{era} Corintios 2.2). Más adelante, les dijo: «Porque primeramente os he enseñado¹⁰ lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras» (1^{era} Corintios 15.3–4). Coincido con los comentaristas que escribieron: «La forma de enseñanza [...] entregada a los creyentes romanos la constituían las buenas nuevas en el sentido de que Jesús murió por los pecados de ellos y que fue resucitado para darles nueva vida».¹¹

El tema de la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo fue fundamental para la enseñanza de Pablo sobre el bautismo que se recoge al comienzo de Romanos 6. Una vez que dejan atrás el versículo 4, muchos comentaristas eligen no volver a tocar el tema del bautismo; sin embargo, como William Barclay apuntó, el pasaje bajo análisis surgió «de un análisis del bautismo».¹² Los lectores de Pablo habían sido bautizados, obedeciendo así a «la forma», o el modelo, de «las buenas nuevas». Habían sido bautizados en la muerte de Cristo, sepultados con Este en las aguas del bautismo, y resucitados para andar en vida nueva. James Macknight tradujo *tupos* por el «molde [...] en el cual los romanos fueron puestos por su bautismo», de modo que pudieran

⁸ Vea el comentario sobre «tipo» y «antitipo» en la lección «Los dos “Adanes” [5.12–21]».

⁹ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva), 2^a ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich (Chicago: University of Chicago Press, 1957), 837.

¹⁰ Es importante hacer notar que la palabra «enseñado» en 1^{era} Corintios 15.3 proviene de la misma raíz griega que se traduce por «entregado» en Romanos 6.17.

¹¹ Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans* (Romanos), Life Application Bible Commentary (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 125.

¹² William Barclay, *The Letter to the Romans* (La carta a los Romanos), rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 89.

ser «formados de nuevo».¹³

Hay algo que debe decirse acerca de la frase «doctrina a la cual fuisteis entregados» (vers.º 17). La palabra griega que se traduce por «entregados» (de *paradidomi*) significa básicamente lo mismo que la traducción.¹⁴ Algunos traductores interpretan la frase como «la enseñanza que fue entregada a vosotros» (vea la KJV), y es probable que esta sea la forma más sencilla de entenderlo. No obstante, en vista de que el verbo para «entregados» se encuentra en la voz pasiva, la mayoría lo traduce para indicar que los cristianos se habían «entregado a la Palabra». James Edwards dijo: «Lo más importante es entender que la forma de enseñanza no pertenece a nosotros; sino que somos nosotros los que pertenecemos a ella».¹⁵ En la NEB se lee «enseñanza a la cual se les sujetó».

Los lectores de Pablo fueron «libertados del pecado» (vers.º 18) en el momento en que «obedecieron de corazón» (vers.º 17), no fueron libertados antes. Los traductores de la KJV y la Phillips añadieron la palabra «pues» para recalcar lo anterior. En la KJV se lee: «siendo, pues, libertados del pecado...» (vers.º 18). La secuencia de eventos en el texto se presenta como sigue:

- «... erais esclavos del pecado» (vers.º 17a).
- «... habéis obedecido de corazón» (vers.º 17b).
- «... libertados del pecado» (vers.º 18a).
- «... siervos de la justicia» (vers.º 18b).

Hay una correlación entre lo anterior y lo que Pablo dijo acerca del bautismo. Él recaló que somos «resucitados» de las aguas del bautismo para andar en vida nueva (vers.º 4), que lo somos «en la semejanza de [la] resurrección [de Cristo]» (vers.º 5), y que «el cuerpo del pecado» es «destruido» (vers.º 6). Luego él usó la misma terminología del versículo 18: En ese momento, somos «libertados¹⁶ del pecado» (vers.º 7).

¿Significa lo anterior que todo lo que debemos hacer para ser salvos, es llevar a cabo algún rito, realizar algún ritual? «¡En ninguna manera!». Las bendiciones enumeradas por Pablo fueron dadas a

¹³ James Macknight, *A New Literal Translation, from the Original Greek of All the Apostolical Epistles with a Commentary and Notes* (Nueva traducción literal del original griego de todas las epístolas apostólicas con comentario y notas) (S.l.: s.f.; reimpresión, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1984), 87.

¹⁴ Vine, 156.

¹⁵ James R. Edwards, *Romans* (Romanos), New International Biblical Commentary (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1992), 173.

¹⁶ N. del T.: En la Reina Valera se lee: «... justificado del pecado».

los cristianos de Roma porque ellos habían «[obedecido] de corazón [kardia]» (vers.º 17; énfasis nuestro). «... porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor» (Gálatas 5.6).

La Biblia enseña que el Señor «mira el corazón» (1º Samuel 16.7; vea 16.1–13). Por todas las Escrituras se recalca la importancia de hacer de corazón la voluntad de Dios (vea Deuteronomio 10.12; 1º Samuel 12.20; Efesios 6.6). El Señor no exige obediencia perfecta (nadie es capaz de darla), pero sí exige obediencia «incondicional», esto es «sin reservas» (Romanos 6.17; NEB; JB).

Cuando los pecadores obedecían de corazón, ellos eran «libertados del pecado» (vers.º 18a). Los grilletes del pecado eran rotos, y ellos eran libertados. ¿Significa esto que quedaban libres de todo deber, que eran libres de hacer lo que les viniera en gana, sin consideración alguna para con Dios ni el hombre? ¡No! Pablo dijo: «... y libertados del pecado [vivir como no se debe], vinisteis a ser siervos de la justicia [vivir como se debe]» (vers.º 18).

Recuerde que Pablo había dicho: «... si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis» (vers.º 16). En vista de que ellos habían obedecido «de corazón» a Dios, ahora eran esclavos de Dios. Este fue el compromiso que hicieron cuando fueron bautizados.

UNA ELECCIÓN PRESENTE (6.19–20)

A estas alturas del texto, Pablo hizo una pausa para explicar por qué estaba comparando el cristianismo con la esclavitud. Él estaba consciente de que la esclavitud era repugnante y que era fuente de muchísima desdicha. Por lo tanto se apresuró a decir: «Hablo como humano, por vuestra humana debilidad» (vers.º 19a). En otras palabras: «Estoy usando una ilustración que ustedes conocen porque, de otro modo, podrían no captar mi enseñanza».

¿Por qué comparó Pablo la vida cristiana con la esclavitud? Era un profundo abismo el que separaba al cristianismo de la esclavitud que comúnmente se practicaba: Ser esclavo de Dios era voluntario, no obligatorio; además, el Señor no era un Amo tiránico. Como se acaba de hacer notar, Pablo usó la analogía de la esclavitud porque era conocida; sin embargo, Halford Luccock propuso una razón adicional. Esto fue lo que escribió: «La palabra “esclavo” es poderosa. Pero hay que tomar en cuenta que ser esclavo de Dios es un concepto poderoso. Ninguna palabra menor que ella puede representar la lealtad absoluta que exige Cristo».¹⁷

¹⁷ Halford E. Luccock, *Preaching Values in the Epistles of*

Al obedecer «de corazón», los lectores de Pablo se habían comprometido, en efecto, a dar lealtad incondicional al Señor. Ahora Pablo los animaba a vivir a la altura del compromiso que habían hecho: «... así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia» (vers.º 19). En el pasado, cuando eran esclavos del pecado, ellos habían dedicado sus cuerpos y todo lo que eran «a la inmundicia [*akatarsia*] y a la iniquidad [*anomia*]» (vers.º 19b). La dedicación de ellos había sido intensa; jamás estuvieron satisfechos, habían caído cada vez más profundamente en el pecado (vers.º 19c). Ahora Pablo decía que los que habían llegado a ser esclavos de Dios, debían tener la misma dedicación absoluta al Señor: «... así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia» (vers.º 19d).

Cuando leo la exhortación de Pablo, pienso en «el firme y resuelto afán con que algunos buscan fama, dinero o poder».¹⁸ Luego contraste esta actitud con la forma tan tibia como la gente se acerca al cristianismo. Hay quienes parecen «sentir una inquebrantable y resuelta obligación para con el pecado y una opcional y tentativa obligación para con la justicia»; sin embargo, «¡la verdadera actitud es precisamente la contraria!».¹⁹ Un hombre que entregó su vida al Señor, dijo unas palabras en las que captó la esencia del reto presentado por Pablo: «¡Deseo ser tan buen santo como fui pecador!».²⁰

Cuando las personas entregan sus vidas al pecado, se tiene como resultado «mayor iniquidad»²¹ (vers.º 19c). Cuando se entregan a la justicia, se tiene como resultado la «santificación [hagiasmos]» (vers.º 19e). Ya hicimos un análisis del concepto «santificación» en una lección anterior de esta serie, cuyo título fue «La columna del obituario de Dios». La palabra «santificación», que también puede traducirse por «santidad», se refiere a ser «puesto aparte» por Dios, esto es, puesto aparte para vivir una vida santa, una vida dedicada a Él.

El reto que se nos presenta consiste en con-

Paul (La predicación de valores en las epístolas de Pablo), vol. 1, *Romans and First Corinthians (Romanos y Primera de Corintios)* (New York: Harper & Brothers, 1959), 43.

¹⁸ Moo, 211.

¹⁹ D. Stuart Briscoe, *Mastering the New Testament: Romans (Dominio del Nuevo Testamento: Romanos)*, The Communicator's Commentary Series (Dallas: Word Publishing, 1982), 140.

²⁰ Citado en Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary (El comentario de exposición bíblica)*, vol. 1 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 533.

²¹ N. del T.: Esta expresión se encuentra en la NASB, que usa el autor.

ducirnos como personas que hemos sido «puestas aparte» por Dios. Pablo dijo a los corintios: «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad [la santificación] en el temor de Dios» (2ª Corintios 7.1). El autor del libro de Hebreos dijo: «Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor» (Hebreos 12.14). Hubo quien lo expresó como sigue: «el reto cristiano consiste en que lleguemos a ser lo que somos» (esto es, santificados).

Luego Pablo hizo notar: «Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia» (Romanos 6.20). Siempre y cuando estemos esclavizados al pecado, no tenemos obligación de servir a la justicia, esto es, hacer lo que se debe. Lo contrario también es cierto: Una vez que somos esclavos de Dios, somos libres en cuanto al pecado; ya no estamos obligados a obedecer los dictados de este.

En los versículos 19 y 20, Pablo animó a los cristianos a seguir entregando sus vidas al Señor. Hay quienes pueden creer que, por el hecho de que una vez tomaron la decisión de obedecer al Señor y fueron libertados del pecado, ellos ya no tienen más decisiones que tomar en cuanto al pecado; sin embargo, la decisión debe tomarse cada día. Todos los días estamos de pie en la encrucijada y elegimos entre seguir el camino angosto «que lleva a la vida» o tomar el camino espacioso «que lleva a la perdición» (Mateo 7.13–14).

CONSECUENCIAS PERMANENTES (6.21–23)

¿Qué nos motivará a tomar la decisión correcta cada vez que estemos en la encrucijada? Pablo retó a sus lectores (y a nosotros) a echar un vistazo a cada camino y a ver el destino final de ellos. Primero preguntó: «¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis?» (vers.º 21a). La palabra griega que se traduce por «fruto» (*karpos*) también se traduce por «beneficio» en otras versiones. En la NIV se lee: «¿Qué beneficio obteníais...?».

Note la frase «de las cuales ahora os avergonzáis». Tristemente, algunos cristianos poco comprometidos recuerdan sus vidas anteriores con añoranza. Son como los israelitas que recordaban con cariño el pasado (vea Números 11.5), olvidando la esclavitud en Egipto. Son como el huérfano rescatado de las calles, que recuerda las sobras de pastel que comía, y no recuerda que las encontraba en cubos de basura. Aquellos a quienes Pablo escribió, se les debe reconocer que se avergonzaban de su existencia pecaminosa anterior.

Pablo les pidió que consideraran seriamente qué beneficios habían derivado de sus vidas vergonzosas. He aquí algunos de los «beneficios» del pecado: conciencia culpable, incapacidad para ser lo que Dios se propone que seamos, distanciamiento de los que amamos y no poder gozar las bendiciones que Dios desea que tengamos. El resultado más terrible, por supuesto, es la muerte espiritual. Pablo dijo: «Porque el fin de ellas [de las cosas de las cuales se avergonzaban] es muerte» (Romanos 6.21b). La palabra «muerte» de este versículo no se refiere a muerte física, la cual sobreviene a todos (Hebreos 9.27), y a veces incluso a los bebés, que no tienen pecado. Antes, se refiere a la muerte espiritual, esto es, estar separado de Dios (Isaías 59.1–2). En vista de que en este contexto se contrasta con la «vida eterna» (Romanos 6.22), es evidente que Pablo tenía presente la «muerte eterna», esto es, estar excluido de la presencia de Dios por toda la eternidad (2ª Tesalonicenses 1.8). El pecado promete ser amigo, pero en realidad es enemigo; promete libertad, pero produce esclavitud; promete felicidad, pero produce remordimiento y vergüenza; promete vida, pero al final produce muerte.²²

Al final del camino del pecado está la muerte (vea Mateo 7.13). ¿Qué hay en el otro camino? Pablo siguió diciendo: «Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto [beneficio] la santificación, y como fin, la vida eterna» (Romanos 6.22). A medida que el cristiano continúa en el camino de la justicia, él vive la vida santificada (puesta aparte). De modo que un resultado es la «santificación». En la NIV se lee «El beneficio que ustedes obtienen lleva a vivir santamente». ¡Más importante que el anterior, es el beneficio de transitar por ese camino que al final lleva a la vida (vea Mateo 7.14), pues vemos que tiene «... como fin, la vida eterna [vida con el Señor y los redimidos por toda la eternidad]» (Romanos 6.22b)!

¿Cómo podría uno resumir las consecuencias de servir al pecado o a Dios? El versículo 23, uno de los versículos más conocidos de Romanos, constituye el resumen de Pablo: «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

Muchas personas creen que la paga del pecado consiste en el placer, la popularidad y el éxito; sin embargo, Pablo dijo que no es así: «... la paga del pecado es muerte» (vers.º 23a), esto es, muerte espiritual. La palabra que se traduce por «paga» (de *opsonion*) indica pago por servicios brindados.

²² Adaptado de McGuigan, 204.

Los autores insinúan que con esta expresión, Pablo volvió a hacer uso de «imágenes militares».²³ Barclay, por ejemplo, escribió: «*Opsonia* era la paga del soldado, algo que se ganaba al arriesgar el cuerpo y al sudar la frente, algo que se le debía y que no se le podía quitar».²⁴ En el caso de alguien que vive una vida pecaminosa ¿de qué es merecedor? ¿de cuál ganancia se hace acreedor? ¡Nada menos que de la muerte!

En contraste con la anterior paga, Pablo dijo que «... la dádiva [*carisma*] de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro»²⁵ (vers.º 23b). El pecado brinda una paga, pero Dios da una dádiva. Subraye la palabra «dádiva». En este capítulo, Pablo recalcó la importancia de la obediencia (vea vers.ºs 16–17). Nuestra obediencia es una expresión de nuestra fe (1.5; 16.26). ¿Significa lo anterior que al creer y obedecer nos ganamos la salvación o nos hacemos merecedores de ella? Para nada. La salvación siempre será, y siempre debe ser, una dádiva, esto es, un don de la gracia de Dios. La fe y la obediencia son sencillamente las respuestas que manda Dios para aceptar Su maravillosa dádiva.

Ponga en una balanza los dos resultados: por un lado «la muerte» y por el otro «la vida eterna». ¿Cuál de los dos recibirá algún día? ¿Cuál de los dos desea recibir? Alguien dijo que uno es libre de elegir a quién sirve; sin embargo, una vez que elige, deja de ser libre para elegir las consecuencias. Si usted no desea la muerte, si usted sí desea la vida eterna, ¡entonces resuélvase hoy a dedicar su vida al Señor en lugar de dedicarla al pecado!

CONCLUSIÓN

Algunos están esclavizados al pecado, pero no lo saben; otros están esclavizados a Dios, pero no lo demuestran con su comportamiento. Los que están esclavizados al pecado, pero no lo saben, son los que están en el mundo y que jamás sometieron sus vidas al Señor. Si esta condición lo describe a usted, es mi oración que renunciará al pecado y recibirá la gracia de Dios para que pueda ser libertado del pecado (Romanos 6.3–4, 17–18).

La principal preocupación que Pablo mostró en el texto, fue para con los que están esclavizados a

²³ Edwards, 175. En relación con el uso anterior de imágenes militares en Romanos 6, vea los comentarios sobre el versículo 13 en la lección «Cómo vivir la nueva vida en Cristo (6.5–14)».

²⁴ Barclay, 91.

²⁵ Una vez más, Pablo aseveró que las bendiciones de Dios se encuentran «en Cristo». Es recomendable que usted recalque esta verdad, haciendo notar cómo se entra «en Cristo» (6.3).

Dios, pero que no lo demuestran con su comportamiento. Si usted es cristiano, jamás olvide que está «bajo nueva administración». En vista de lo anterior, ¡es mi oración que usted lo demostrará con su comportamiento! ■

NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Cuando use este sermón, anime a los cristianos tibios a arrepentirse y a volver al Señor (Apocalipsis 3.15–16, 19–20). Un cántico apropiado a incluir en el servicio de adoración es «Toma mi vida y déjala ser».

Cuando hable de «santificación», es recomendable que use una ilustración que se aplique a su cultura. Piense en algo que «se pone aparte» para un propósito especial. Cuando Dale Hartman habla acerca de la palabra «santo» a niños en los Estados Unidos, él usa la ilustración de un cepillo de dientes. Ellos pueden entender que un implemento que se aparta para limpiar dientes, jamás debe ser usado para un propósito que no se debe, tal como pintar un cuadro.

Versiones de la Biblia usadas en este estudio

- AB — Amplified Bible (La Biblia Ampliada)
- CEV — Contemporary English Version (Versión Inglesa Contemporánea)
- CJB — Complete Jewish Bible (Biblia Judía Completa)
- JB — Jerusalem Bible (Biblia de Jerusalén)
- KJV — King James Version (Versión King James)
- LB — Living Bible paraphrase (paráfrasis de la Biblia Viviente)
- McCord — [Hugo] McCord's New Testament Translation of the Everlasting Gospel (Traducción Neotestamentaria del Evangelio Eterno de [Hugo] McCord) (The Freed-Hardeman Translation)
- Moffatt — A New Translation (Una nueva traducción), por James Moffatt
- MSG — The Message: New Testament paraphrase (El Mensaje: paráfrasis del Nuevo Testamento), por Eugene Peterson
- NASB — New American Standard Bible (Nueva Biblia Estándar Estadounidense)
- NEB — New English Bible (Nueva Biblia Inglesa)
- NIRV — New International Reader's Version (Nueva Versión Internacional del lector)
- NIV — New International Version (Nueva Versión Internacional)
- NKJV — New King James Version (Nueva Versión King James)
- NLT — New Living Translation (Nueva Traducción Viviente)
- Phillips — The New Testament in Modern English (El Nuevo Testamento en Inglés Moderno) por J. B. Phillips
- RSV — Revised Standard Version (Versión Estándar Revisada)
- SEB — Simple English Bible™ (Biblia Inglesa Sencilla)
- TEV — Today's English Version paraphrase (paráfrasis de la Versión en el Inglés de Hoy)